



GERARDO GUTIÉRREZ CANDIANI

ANÁLISIS / VIERNES 22 DE SEPTIEMBRE DE 2023


Un paquete económico insostenible de “Año de Hidalgo”

Lo más preocupante del Paquete Económico 2024 es el déficit en las finanzas públicas: medido a través de los Requerimientos Financieros del Sector Público, casi 1.9 billones de pesos, 5.4% del PIB. El más elevado en tres décadas, con un crecimiento de más de 40% respecto al año anterior. Como ha señalado Moody's, es un cambio manifiesto en la conducción de la política fiscal, pues los déficits habían promediado 3% del PIB, aun durante la pandemia. Aunque se trate de suavizar ese agujero fiscal señalando que no se pasa de un endeudamiento superior al 50% del PIB, la presión llega al tope y compromete severamente al México post 2024.

Este déficit representa dos años y medio de ingresos. La comparación con países como Estados Unidos, cuyas deudas pasan del 100% como proporción al PIB, no tiene sentido, pues en éstos los ingresos fiscales superan el 40% del PIB, cuando en México apenas llegan a la mitad. Puede ser que las calificadoras de crédito no degraden la deuda soberana este año, pero llegamos al límite.

El Gobierno electo en las elecciones del próximo 2 de junio encontrará un espacio fiscal muy acotado y la necesidad de hacer cambios con celeridad, incluyendo una reforma hacendaria de fondo y una reestructuración financiera en Pemex para parar las pérdidas y un costo por su deuda que son una carga muy gravosa para la nación.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
 El Sol de México	-	22/09/2023	OPINIÓN

En cuanto a los Criterios Generales de Política Económica, nuevamente se recurre a buenos deseos ante un panorama incierto. La Secretaría de Hacienda estima un crecimiento de 2.5 a 3.5 por ciento. Demasiado optimista: la última encuesta de Banco de México a especialistas reporta un promedio de 1.66 por ciento. Se sigue apostando a que la desaceleración en Estados Unidos seguirá sin materializarse.

La estimación para la inflación es más realista: un promedio de 3.8%, mientras que la encuesta referida apunta a que cierre en 3.98 por ciento. Para el tipo de cambio, se prevé que esté en torno a 17 pesos por dólar. No parece temerario, pero, como ha apuntado el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), una apreciación de 20 centavos puede implicar una reducción de 7.5 miles de millones de pesos en ingresos petroleros. Aunque el precio del crudo mexicano se estima en 56.7 dólares por barril, una caída de 12 dólares respecto al estimado de 2023, se proyecta una producción de 1.9 millones de barriles diarios, muy lejos de los menos de 1.7 mdb actuales.


La Iniciativa de Ley de Ingresos 2024 perfila una política fiscal claramente expansiva para cerrar el sexenio, con fuerte impulso a los programas sociales, y por tanto, con sesgo electoral, pero que deja compromisos financieros de más largo plazo. También repunta el gasto para la conclusión de las obras emblemáticas de infraestructura del actual Gobierno, las cuales, lamentablemente, no tienen perspectiva de rentabilidad: al contrario, todo apunta a que serán subsidiadas con el dinero de todos los mexicanos por años. Además, se plantea transferir una cantidad ingente de recursos para mantener a flote a un Pemex virtualmente quebrado.

Se considera un total de 9.07 billones de pesos (bdp) en gasto total, una variación real de 4.2% respecto a la Ley de Ingresos de 2023 y de 18% a la de 2019, primer año de este Gobierno. Hay un crecimiento de 7.8% en el gasto contra uno de tan sólo 0.8% en los ingresos.

Del total estimado de ingresos, 7.3 bdp corresponden a los regulares (variación real de 0.8% respecto al estimado de este año), y 1.7 bdp derivados de deuda, más de 19% de los ingresos presupuestarios totales. Así, el Saldo de Requerimientos Financieros del Sector Público como porcentaje del PIB (medida más amplia de las necesidades de financiamiento) es el más alto desde 1988.

Volvemos al déficit primario (balance público de ingresos y gastos excluyendo el costo financiero de la deuda): 1.2% del PIB comparado con un superávit estimado de 0.1% para 2023. Esto será fondeada por un incremento de 7.8% en el saldo de la deuda pública total, que pasaría de un estimado de 46.5% del PIB al cierre del 2023 a uno 48.8% en 2024.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
 El Sol de México	-	22/09/2023	OPINIÓN

Hacienda aduce que el incremento será temporal, por la conclusión de las obras de infraestructura, y que el déficit bajaría a 2.6% para el 2025. Nuevamente, mucho optimismo, considerando que estas obras requerirán subsidio para operar.

No se contemplan modificaciones sustanciales en impuestos, pero se deja un preocupante legado para el 2025: acentuada fragilidad fiscal y mínimo margen de maniobra. Máxime cuando en el Presupuesto de Egresos hay un incremento de 4.3% real respecto al paquete 2023 y de 18.3% al del inicio del sexenio. Recordemos que 80% está comprometido en pensiones, gasto federalizado y deuda.

La Secretaría de Energía tiene un alza de 273.2% anual real y la de Bienestar, 25.2 por ciento. La primera, con fuerte influencia de las transferencias a Pemex; la segunda, por el aumento sustancial en el Programa de Pensiones para Personas Adultas Mayores.

Claramente, como en una empresa o una familia, cuando aumentan el gasto y los compromisos, sin un correspondiente incremento en los ingresos y en inversiones que los acrecienten, mientras se abulta la deuda, la perspectiva de que las cuentas no salgan gana terreno.

Máxime cuando los ahorros se esfumaron en gasto corriente, se “invierte” en obras que en vez de generar ingresos los absorben y cuando crecen como bombas de tiempo presiones como Pemex y el gasto de pensiones. Más aún cuando se descuidan rubros esenciales: salud, educación, seguridad.